

LAS BIBLIOTECAS PUBLICAS

POR KENNETH LEWIS

periodista británico que ha dado conferencias en Europa y América y ha servido durante la guerra con la Escuadrilla Pathfinder de la RAF

Hay tantos criterios en el mundo y tantas gentes queriendo que se escuche su opinión, y es tan caudaloso el material de conocimientos legado por la Historia, que resulta difícil para la mayor parte del público saber por dónde empezar.

El ciudadano británico en busca de conocimientos o de un momento de distracción, suele empezar por la Biblioteca Pública.

Durante los últimos veinticinco años se han creado o ampliado numerosas bibliotecas de ciudad o de condado, y han llegado a formar parte integrante de la vida nacional, lo mismo que la iglesia, el teatro y el cinematógrafo.

Empezó el movimiento creador de las bibliotecas públicas en 1850. En dicho año se aprobó la Ley de Bibliotecas Públicas que autorizó a los ayuntamientos a aumentar sus impuestos con el propósito de dotar dichas instalaciones. Dichas bibliotecas se organizaron para las gentes de todas las edades; pero, en la actualidad, hay pocas que no tengan su sección infantil.

Como las bibliotecas se crearon para el pueblo, éste es quien las dirige. La organización y administración de las bibliotecas depende de una comisión local ante quien responde el bibliotecario elegido.

SERVICIO GRATUITO

No hay que pagar cuota de entrada ni de suscripción, y hay que llenar pocas formalidades para usar el servicio a domicilio. La persona que desea tomar libros prestados, se limita a llenar un impreso con su nombre y domicilio.

En la mayor parte de las ciudades, se gasta dos y medio chelines por habitante en el sostenimiento de las bibliotecas municipales. Los gastos se cargan al presupuesto municipal en una partida que siempre resulta modesta para los grandes beneficios que se derivan de ella.

Todo lector puede pedir cualquier libro. Si no está en la biblioteca, el bibliotecario trata de obtenerlo. Pocas veces fracasa en su empeño.

Este servicio es posible por un sistema de cooperación entre las bibliotecas que se puso en vigor el año 1928. Gracias a él, los libros de cualquier biblioteca están a la disposición de las demás enclavadas en la misma región.

Además, existe la Biblioteca Central que satisface las necesidades de los estudiantes que no pueden obtener los libros que necesitan en su propia biblioteca local. Para ello, los bibliotecarios se dirigen directamente a la Biblioteca Central.

La mitad del placer proporcionado por un libro está en su busca, pero si la biblioteca no estuviese ordenada, el lector perdería mucho tiempo y quizá las ganas de lectura hasta dar con el volumen deseado. En las Bibliotecas Municipales resulta muy fácil hallar un libro.

RESERVA DE LIBROS

En muchas bibliotecas se ha adoptado el sistema decimal Dewey para la clasificación de libros. Este sistema divide el conjunto de los conocimientos en diez grandes grupos, subdivididos a su vez en otros.

La sección de novelas está ordenada en los estantes por orden alfabético de autores. Los temas científicos y de conocimientos generales figuran en un catálogo ordenado por autores y materias. El lector consulta el fichero y toma nota de la signatura del libro, que le indica dónde se encuentra el volumen que desea consultar.

Mediante el abono de dos peniques, puede reservarse el libro para una fecha determinada. Si el volumen no se encuentra en la biblioteca, queda a discreción del bibliotecario adquirir un ejemplar o tratar de conseguirlo de otra biblioteca.

De este modo, todo lector que acuda a la más pequeña biblioteca de aldea, puede llegar a leer cualquiera de los libros que se publican en la Gran Bretaña. Muchas personas han obtenidos sus títulos universitarios estudiando en los libros prestados por la biblioteca municipal, y millones de lectores han



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

2

adquirido un conocimiento de la literatura universal mediante el servicio organizado por cada Ayuntamiento de préstamo a domicilio.

En las bibliotecas municipales no sólo se hallan libros escritos en inglés; también los hay en francés, español, alemán, italiano y en latín y griego.

PRESTAMO DE DISCOS DE GRAMOFONO

Algunas bibliotecas municipales tienen una sección dedicada a música e incluso otra dedicada al préstamo de discos de gramófono impresionados por las mejores orquestas del mundo.

El departamento de obras de consulta constituye una parte esencial de la biblioteca. En él se puede obtener rápidamente información sobre una multitud de temas, y para el caso de que lo necesiten los lectores, hay siempre un auxiliar bibliotecario que orienta y aconseja las obras que deben consultarse.

En dicho departamento pueden encontrarse antecedentes acerca de automóviles y aviones, vestidos y bailes, viajes y datos de cualquier país y toda clase de detalles de cualquier rama del conocimiento humano. El visitante extranjero puede hallar en cualquier biblioteca municipal información abundante respecto de los lugares que desea visitar. En la mayor parte de las bibliotecas hay un Salón de Lectura, donde pueden consultarse los periódicos y revistas nacionales y locales.

Por medio de las bibliotecas públicas se mantienen vivos los sentimientos democráticos, porque permiten al público satisfacer su anhelo de información y formar criterio con perfecto conocimiento de causa. Las bibliotecas ofrecen todo el conocimiento atesorado en los libros, pudiendo afirmarse que la vida del pueblo británico sería muy distinta sin la existencia de las Bibliotecas Públicas.

Paix, oct. 26/46



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA